



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de octubre de 2003
Español
Original: francés/inglés

Comité Encargado de las Organizaciones no Gubernamentales

Continuación del período de sesiones de 2003

15 a 19 de diciembre de 2003

Examen de informes especiales

Informes especiales

Nota del Secretario General

1. En su período ordinario de sesiones de 2003, el Comité Encargado de las Organizaciones no Gubernamentales, de conformidad con lo dispuesto en el apartado c) del párrafo 61 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996, pidió a la siguiente organización que le presentara un informe especial en la continuación de su período de sesiones, tras una queja presentada por el representante de los Estados Unidos de América (véase E/2003/32; part II, párr. 87):

Movimiento Indio “Tupaj Amaru”

2. En el mismo período de sesiones, el Comité pidió a la siguiente organización que aclarara su posición en relación con la queja formulada por el representante de Viet Nam (véase E/2003/32; part II, párr. 67):

Partido Radical Transnacional

3. El Secretario General tiene el honor de transmitir los informes especiales de las organizaciones mencionadas *supra*.



Informes especiales

Índice

	<i>Página</i>
I. Movimiento Indio “Tupaj Amaru”	3
II. Partido Radical Transnacional	21

I. Movimiento Indio “Tupaj Amaru”

Antecedentes

1. El Movimiento Indio “Tupaj Amaru” es una organización no gubernamental internacional reconocida como entidad de carácter consultivo especial ante el Consejo Económico y Social desde 1997.
2. En su período ordinario de sesiones de 2003, el representante de los Estados Unidos presentó una queja ante el Comité contra el Movimiento Indio “Tupaj Amaru”. El representante de los Estados Unidos dijo que, durante el 59° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, dos representantes de la organización se abalanzaron hacia la delegación de los Estados Unidos con un objeto cilíndrico de gran tamaño. Estando frente a la cámara de un equipo de televisión cubano, estos dos individuos desplegaron una pancarta con las letras “PACE” mientras coreaban consignas antiestadounidenses.
3. Un miembro del Comité destacó que la organización ya había enviado sendas cartas pidiendo disculpas al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y al Jefe de la Sección de Seguridad y Vigilancia de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, en las que explicaba que el incidente se debía a una decisión personal de la persona que lo provocó y que se había retirado la acreditación de esa persona ante la organización.
4. La secretaría del Comité pidió copias de esas cartas al Alto Comisionado y al Jefe de la Sección de Seguridad y Vigilancia de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra para que fueran distribuidas al Comité.
5. Se pidió a la organización no gubernamental que presentara un informe en respuesta a las preguntas formuladas por el delegado de los Estados Unidos para examinarlo en la continuación del período de sesiones de 2003. El informe se adjunta a continuación.

Informe especial de “Tupaj Amaru”

Carta de fecha 15 de septiembre de 2003 dirigida a la Secretaría por el Movimiento Indio “Tupaj Amaru”

Le escribo en relación con su carta de 22 de mayo recibida por fax en que me informaba de la queja que la delegación de los Estados Unidos de América, en carta de fecha 20 de mayo de 2003, acababa de presentar ante el Comité Encargado de las Organizaciones no Gubernamentales contra el Movimiento Indio “Tupaj Amaru”, organización de pueblos indígenas, reconocida como entidad de carácter consultivo especial ante el Consejo Económico y Social.

En respuesta a su petición y en virtud de lo dispuesto en la resolución 1996/31 del Consejo, tengo el placer de presentar al Comité el informe con las respuestas precisas a las acusaciones formuladas por la delegación de los Estados Unidos en relación con el incidente ocurrido durante el 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos (véase el anexo). Envío también el informe a la atención de la Oficina de enlace con las organizaciones no gubernamentales en Ginebra.

En mi calidad de Coordinador General, declaro de buena fe que el presente informe, dividido en cinco capítulos y acompañado de cinco apéndices, incluye las cinco respuestas a las cinco preguntas formuladas por el Gobierno demandante. Además, como se desprende del informe, la Sra. Bonavita actuó sin autorización, por lo que la responsabilidad de su acción le incumbe únicamente a ella.

Sin embargo, aunque reconocemos ante el Comité el comportamiento irresponsable de la persona en cuestión, considerado incompatible con el reglamento, y nos excusamos ante la delegación norteamericana, la organización no puede aceptar ni la alegación de “motivos políticos” imputables al asunto Bonavita ni la intención de asimilar de manera alguna una manifestación con la pancarta “Pace” a “terrorismo”.

Teniendo el mandato de asumir la defensa de la causa india, desearía ser escuchado durante el juicio y poder explicarme ante el Comité. Por consiguiente, le ruego encarecidamente que me envíe una carta de invitación por cuestiones de trámites (visado).

A la espera de haber respondido a todas las preguntas de manera satisfactoria a juicio del Comité, le agradezco por adelantado la atención prestada a mi caso.

Anexo

Informe presentado a petición de la delegación de los Estados Unidos de América

I. Introducción

1. Constituido en los años sombríos en defensa de la democracia, los derechos humanos y, sobre todo, la supervivencia de los pueblos indígenas (1978), el Movimiento Indio "Tupaj Amaru" (MITA) se identifica plenamente con la identidad india, representa a las comunidades indígenas más desfavorecidas y apoya su lucha y su resistencia, principalmente en los países andinos de Sudamérica, enfrentadas actualmente al gran desafío de los tiempos modernos.

2. Sus fundadores, comprometidos con la defensa de los derechos y las libertades fundamentales, se inspiraron en los objetivos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y las resoluciones de la primera Conferencia Internacional de Organizaciones no Gubernamentales sobre la Discriminación contra las Poblaciones Indígenas, celebrada en Ginebra en 1977.

3. En virtud de sus estatutos orgánicos que se ajustan al espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas, los objetivos esenciales de la organización, sin fines de lucro y representativa de las comunidades indígenas, son los siguientes:

a) Velar por la promoción y la protección de los derechos colectivos e individuales y las libertades fundamentales, principalmente los derechos económicos y culturales, y los derechos civiles y políticos que comportan el reconocimiento del derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas;

b) Promover el ejercicio efectivo de los derechos a la tierra y el territorio, así como el reconocimiento real de la soberanía permanente sobre los recursos naturales, considerada un elemento vital para la supervivencia de los pueblos indígenas;

c) Hacer efectivo el derecho al desarrollo sostenible en armonía con la naturaleza, como derecho humano, y defender la salvaguarda del patrimonio cultural e intelectual de las naciones indígenas y sus recursos genéticos y conocimientos tradicionales;

d) Combatir el colonialismo en todas sus manifestaciones, ya que constituye el origen y la causa del racismo y la discriminación racial contra los pueblos indígenas, así como toda incitación al odio, la violencia y el terrorismo;

e) Condenar toda guerra de agresión con connotaciones coloniales para la partición del mundo y salvaguardar la paz y la seguridad internacionales, condiciones esenciales para lograr un desarrollo sostenible, justo y equitativo, la democracia y los derechos humanos;

f) Apoyar y alentar la ejecución de proyectos de desarrollo rural y sostenible en pro de las comunidades indígenas con objeto de contribuir a la lucha para erradicar la pobreza extrema;

g) Organizar mesas redondas, seminarios y cursos prácticos en diferentes regiones para abordar la cuestión de los derechos indígenas en su conjunto, así como garantizar la publicación de informaciones y testimonios sobre las violaciones de los derechos humanos en el marco del Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas.

II. Respuesta a la queja del Gobierno de los Estados Unidos de América

4. Durante su período ordinario de sesiones de 2003, el Comité examinó una carta de fecha 20 de mayo de 2003, en que el Gobierno de los Estados Unidos de América acusaba al Movimiento Indio “Tupaj Amaru” de haber violado el reglamento durante el 59° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos.

5. De conformidad con el procedimiento habitual del Consejo, la secretaria del Comité, en su carta de 22 de mayo de 2003, transmitió por fax a la organización la queja presentada contra ella por la delegación de los Estados Unidos pidiéndole que respondiera a las acusaciones formuladas ante el Comité antes del 30 de septiembre de 2003.

6. La organización, acusada injustamente de violar el reglamento, abusar de su condición de entidad de carácter consultivo ante el Consejo e infringir el protocolo, por conducto de su Coordinador General, aprovecha esta ocasión para responder de forma concreta a las acusaciones del Gobierno de los Estados Unidos en relación con el incidente que se produjo durante el 59° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos.

Pregunta 1

7. En lo que respecta al procedimiento de acreditación de las personas ante la Comisión de Derechos Humanos y los órganos subsidiarios del Consejo, el Movimiento Indio “Tupaj Amaru” sigue y aplica las normas y los criterios estipulados en el artículo 4 de sus estatutos orgánicos.

8. Como regla general, las acreditaciones se otorgan, de forma preferente, a sus miembros activos y pasivos pertenecientes a las colectividades locales, la mayoría de los cuales viven en los países andinos de América Latina y en la zona septentrional de la Federación de Rusia, y que, a causa de su extrema pobreza y la falta de recursos financieros, se ven privados de participar en los foros de las Naciones Unidas. Las acreditaciones pueden otorgarse también a defensores y militantes comprometidos con la causa de los pueblos indígenas.

9. En virtud de lo dispuesto en los estatutos, todo miembro activo y pasivo de origen indio o no (incluidos los miembros de Europa y América) que acepte, respete y aplique los principios y los objetivos fijados por la organización puede participar en la labor de la Comisión de Derechos Humanos y en las conferencias internacionales organizadas por las Naciones Unidas, y contribuir a esa labor. Los participantes están obligados a cumplir las normas previstas en la resolución 1996/31.

10. En relación con la pregunta formulada por la delegación de los Estados Unidos, el Coordinador General informa a los miembros del Comité que la organización ha seguido el mismo procedimiento para acreditar a la Sra. Elena Bonavita en el 59° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos en su calidad de investigadora de las cuestiones indígenas. Respecto a sus referencias, la Sra. Bonavita había participado anteriormente en reuniones de las Naciones Unidas con otras ONG. Ya había sido acreditada por la organización en el 54° período de sesiones de la Subcomisión, pero nadie podía imaginar su intención de actuar de mala fe.

Pregunta 2

11. Respecto de la pregunta sobre la estructura interna de la ONG, conviene considerar la situación de cada miembro caso por caso y según las circunstancias. A diferencia de las ONG ricas del norte, financiadas por los gobiernos y las instituciones públicas y privadas y compuestas en gran parte de funcionarios y asalariados, los miembros de la organización, por cuestiones de principio, son militantes que trabajan por convicción y se comprometen con la defensa de los derechos humanos. No está previsto que nadie reciba retribución financiera.

12. Cada comunidad indígena o conjunto de colectividades (*Ayllus*) representadas por su organización de base y cada persona a título individual, sea o no de origen indio, es miembro de pleno derecho de la organización a condición de que abone sus cuotas, acepte los objetivos y los principios previstos en los estatutos y se comprometa a trabajar por los derechos de los pueblos indígenas, por la paz en el mundo y contra el colonialismo y el racismo (párrafo 2 del artículo 4 de los estatutos).

13. Actualmente entre los miembros activos de la organización figuran sus fundadores, que por su militancia y su compromiso continúan defendiendo los derechos humanos y trabajando con convicción en aras de un ideal de paz y justicia social.

Pregunta 3

14. En aplicación del párrafo 3 del artículo 5 de sus estatutos orgánicos, la organización, a propuesta de su Coordinador General y previa consulta con el Consejo Ejecutivo, ha procedido a la expulsión de facto de la Sra. Bonavita, con independencia de su condición en la organización, por haber violado el reglamento del Consejo, perturbado el trabajo de la Comisión de Derechos Humanos y faltado al respeto a la delegación de los Estados Unidos de América. En el anexo figura una copia de los estatutos para el Comité (véase el apéndice 1).

15. Tras haber tenido conocimiento del atestado del Servicio de Seguridad del Palacio de las Naciones, el responsable ejecutivo de la organización retiró inmediatamente su acreditación a la Sra. Bonavita como gesto de desautorización. A continuación, otras personas acreditadas fueron convocadas a una reunión para tratar del incidente y recordarles la norma de conducta según la cual toda acción unilateral puede ser perjudicial para la organización. El Coordinador General desea informar al Comité de que, en lo sucesivo, únicamente se otorgarán acreditaciones a los miembros que hayan pasado al menos un año en la organización y hayan demostrado su compromiso de buena fe.

Pregunta 4

16. La organización declara de buena fe que no había sido informada, en ningún momento y por ninguna persona, ni había tenido conocimiento de la preparación del incidente provocado por la Sra. Bonavita, orquestado aparentemente por el periodista, nacional también del Uruguay, y cuya identidad desconoce. El responsable se entregó inmediatamente a la Oficina de Servicios Especiales del Palacio de las Naciones y firmó el atestado de su declaración (véase el apéndice 2).

17. La persona que cometió la infracción declaró en la Oficina de Servicios Especiales que asumía las consecuencias derivadas de su acción unilateral a título estrictamente personal, es decir, sin autorización ni consentimiento previo de la organización y, por tanto, pidió que se eximiera de toda responsabilidad en el asunto a la ONG inculpada.

Pregunta 5

18. Respecto a la pregunta sobre las medidas destinadas a evitar que, en el futuro, personas acreditadas por el MITA participen de algún modo en actos similares al ocurrido durante el 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, la organización ha decidido aplicar estrictamente las disposiciones de sus estatutos y exigirá en lo sucesivo que todos los participantes se comprometan a respetar el reglamento y las normas de conducta previstas en la resolución 1996/31.

19. Consciente de la dificultad de vigilar a las personas acreditadas, vigilancia difícilmente compatible con el espíritu de sus estatutos, en lo sucesivo la organización concederá acreditaciones de forma prioritaria a sus miembros y a un número reducido de defensores de los derechos humanos, investigadores de las cuestiones relativas a los pueblos indígenas y pasantes que, por su experiencia, su testimonio y su sentido de la responsabilidad, contribuyan a la labor de los órganos del Consejo Económico y Social.

III. Incidente: pancarta de paz contra la guerra

20. En relación con el incidente provocado por la Sra. Elena Bonavita que, con su actuación irresponsable, desplegó ante la delegación estadounidense una pancarta con la inscripción "PACE" durante una sesión plenaria de la Comisión, el Coordinador General envió inmediatamente sendas cartas, de fechas 18 de abril y 18 de mayo de 2003, dirigidas a la atención del difunto Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Sr. Sergio Vieira de Mello, al Teniente Florian George, Jefe de los Servicios Especiales, y a la Sra. Najat Al-Hajjaji, Presidenta del 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, expresando su profundo pesar y pidiendo disculpas a la delegación de los Estados Unidos (véanse los apéndices 3, 4 y 5).

21. La organización señala a la atención de los miembros del Comité y lamenta el hecho de que, pese a sus explicaciones legítimamente fundadas, sus disculpas y las circunstancias atenuantes, el Gobierno de los Estados Unidos haya acudido al Comité para presentar una queja alegando violación del reglamento, abuso de la condición de entidad de carácter consultivo e infracción de las normas de protocolo imputables a la organización, con la clara intención de silenciar la voz de los pueblos indígenas.

IV. Cuestión de fondo

22. El fondo de las acusaciones de los Estados Unidos no es en absoluto que la pancarta con la inscripción "Pace", paz que simboliza los ideales de la Carta de las Naciones Unidas, haya sido enarbolada o no en el momento inadecuado y en lugar prohibido. La televisión cubana no puede ser sospechosa de obrar de mala fe por estar presente el día del incidente, ya que participó todos los días en la Comisión.

23. La organización rechaza toda acusación de que existan motivos políticos en el asunto Bonavita y considera inaceptable que se vincule de forma tendenciosa esa acción con la época de terrorismo. Lo que sí es cierto es que el Gobierno de los Estados Unidos actúa en función de sus intereses políticos en todo momento y contra todos. Es decir, quien habla de política está haciendo política. Es obligado constatar que, en los foros de las Naciones Unidas, la delegación estadounidense ya no apoya la verdad histórica, los testimonios críticos y las contribuciones constructivas aportadas por las ONG militantes y defensoras de los derechos humanos.

24. El Comité ha de responder a la pregunta de por qué las ONG son el nuevo blanco de los Estados Unidos. El sitio radicado en los Estados Unidos se encarga de desacreditar a las organizaciones no gubernamentales favorables a las Naciones Unidas, a la Corte Penal Internacional y al proceso de Kyoto, y denuncia sus prácticas no democráticas, su falta de transparencia, su chantaje a las buenas conciencias y su opacidad (véase *Tribune de Genève*, 28 y 29 de junio de 2003).

25. En sustancia, por su preocupación de orden político, la gran Potencia mundial no hace sino desafiar el Artículo 71 de la Carta de las Naciones Unidas, en que se prevé que el Consejo celebre consultas con ONG, principalmente en los países en desarrollo, que se ocupen en asuntos de su competencia.

26. Además, esas acusaciones constituyen una obstrucción a la aplicación del Programa de Acción de Viena (1993), en que se alienta la participación de los pueblos indígenas en los asuntos de la sociedad, y suponen un desafío al Programa de Acción de Durban (2001) contra el racismo, con la intención de silenciar la voz de los indios, víctimas de la discriminación y la exclusión del concierto de las naciones y condenados hoy día a la pobreza extrema.

V. Conclusión

27. No teniendo ninguna dependencia ni habiendo recibido ninguna coacción en absoluto de partidos políticos, gobiernos, instituciones financieras o empresas multinacionales, la organización siempre ha realizado sus actividades con toda transparencia y honradez y se expresa con total libertad e independencia, siguiendo en todo momento la línea de conducta prevista en la resolución 1996/31 del Consejo.

28. En la actualidad, es víctima de su participación activa en la labor del Consejo y sus órganos subsidiarios, y de sus contribuciones constructivas a dicha labor, así como de su compromiso militante en favor de los ideales de paz, justicia y dignidad humana proclamados en la Carta de las Naciones Unidas.

Apéndice 1

Estatutos del Movimiento Indio “Tupaj Amaru”

Preámbulo

Los miembros fundadores y miembros representativos de base del Movimiento Indio “Tupaj Amaru”, en lo sucesivo denominado el “Movimiento”, reunidos en asamblea general ordinaria:

Considerando que el “descubrimiento del Nuevo Mundo” por los conquistadores europeos trajo consigo la destrucción violenta de las civilizaciones indígenas, el aniquilamiento de sus culturas milenarias y sus tradiciones ancestrales, seguidos por la exterminación de poblaciones enteras, el genocidio, la esclavitud y la negación pura y simple de sus derechos a la vida y la dignidad;

Reconociendo que la colonización de América marcó el fin de la vida y el principio de la supervivencia de las civilizaciones indígenas que fueron desposeídas de sus tierras, territorios y recursos y sometidas a un régimen de servidumbre sin precedentes en la historia colonial;

Reafirmando la contribución inestimable de los pueblos indígenas, tanto por su cultura milenaria como por su forma de organización social, a la diversidad y la riqueza de las civilizaciones y las culturas universales, como parte integrante del patrimonio común de la humanidad;

Teniendo en cuenta que la Declaración Universal de Derechos Humanos proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y que todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación y toda incitación a la discriminación racial;

Considerando que toda doctrina basada en la diferenciación entre las razas o en la superioridad racial es científicamente falsa, moralmente condenable y socialmente injusta y peligrosa para la paz;

Teniendo en cuenta que las Naciones Unidas han condenado, en todas sus formas y manifestaciones, el colonialismo que obstaculiza las relaciones pacíficas y amigables basadas en el respeto de los derechos y de la libre determinación de todos los pueblos; y que proclaman principalmente la necesidad de poner fin rápidamente al neocolonialismo, principal obstáculo para el desarrollo sostenible y factor de destrucción del medio ambiente;

Reafirmando la soberanía permanente de los pueblos y las naciones sobre sus riquezas y sus recursos naturales, elemento fundamental del derecho de los pueblos a disponer de ellos, de conformidad con el derecho internacional;

Conscientes de que no habrá justicia ni paz en tanto que los indios, indígenas, campesinos y mineros desposeídos de su Madre Tierra, privados de sus recursos naturales, sobrevivan en la miseria y la pobreza, trabajen en condiciones indignas y sean víctimas de la discriminación, la exclusión y la humillación, fuente de conflictos permanentes en todo el mundo;

Tras haber examinado democráticamente y aprobado en sesión plenaria el proyecto de revisión, acuerdan por consenso adoptar los presentes **Estatutos Orgánicos**.

Capítulo I

Artículo 1

Denominación

El Movimiento Indio “Tupaj Amaru”, en lo sucesivo denominado el “Movimiento”, organización no gubernamental (ONG) sin fines de lucro, regida por los presentes estatutos, se constituye conforme a lo dispuesto en los artículos 60 y siguientes del Código Civil de Suiza, con una duración indeterminada.

Artículo 2

Sede

El Movimiento tiene su sede en Ginebra (Suiza) desde su fundación en 1977.

Capítulo II

Artículo 3

Principios y objetivos de la organización

En virtud de sus estatutos, el Movimiento tiene los siguientes fines y objetivos esenciales:

1. Fomentar la promoción y la protección de los derechos colectivos e individuales de los pueblos indígenas reconocidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y los instrumentos internacionales.
2. Promover el pleno ejercicio del goce de los derechos económicos, sociales y culturales derivados del respeto a la dignidad de la persona, fundamento de la justicia y la paz en el mundo.
3. Combatir el racismo y la discriminación racial, así como toda incitación al odio racial contra los pueblos indígenas y las minorías nacionales.
4. Combatir el neocolonialismo en todas sus formas y manifestaciones, dado que entraña prácticas de segregación, obstaculiza las relaciones de cooperación entre los pueblos y atenta contra el derecho inalienable de los pueblos a decidir libremente su destino.
5. Apoyar y alentar el desarrollo rural sostenible en armonía con la naturaleza, como alternativa al modelo neoliberal de desarrollo, al tiempo que se preserva el modo de producción ancestral y el carácter colectivo del trabajo de los pueblos indígenas.
6. Preservar y transmitir a las generaciones presentes y futuras el patrimonio cultural e intelectual de las naciones indígenas, poniendo de relieve la diversidad de su tradición cultural, sus estructuras sociales y jurídicas y su visión filosófica, como parte integrante del patrimonio común de la humanidad.
7. Apoyar en todo momento las reivindicaciones legítimas de las comunidades y los pueblos indígenas del derecho a la propiedad, la posesión y el usufructo de sus tierras, territorios y recursos naturales que simbolizan la identidad india.
8. Contribuir a la lucha por la defensa de la tierra y el medio natural y contra la contaminación del aire y el agua con miras a erradicar la pobreza absoluta resultante de un desarrollo desigual, injusto y anárquico de la economía mundial.

9. Dar a conocer y transmitir a la opinión pública nacional e internacional toda la información, los testimonios y las investigaciones relativos a las violaciones de los derechos y las libertades fundamentales reconocidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Capítulo III

Artículo 4

Composición de la organización

1. El Movimiento está compuesto de miembros activos y pasivos.

Los miembros fundadores son los que participaron en la primera Conferencia Internacional de Organizaciones no Gubernamentales sobre la Discriminación contra las Poblaciones Indígenas celebrada en el Palacio de las Naciones en 1977.

2. En virtud del principio democrático, toda persona de origen indio o no indio, así como toda comunidad indígena (*Ayllus*), puede ser miembro activo a título individual o como entidad colectiva, con la única condición de que respete y aplique los principios y los objetivos estipulados en los presentes estatutos y abone sus cuotas anuales.

3. Al ingresar en la organización, todo miembro a título colectivo o individual a que se hace referencia en el párrafo 1 puede ejercer libremente su derecho a voto en todas las elecciones y consultas y puede ser elegido para cualquier función en el seno del Consejo.

4. Son miembros pasivos todos los individuos indios o no indios, así como las fundaciones humanitarias e instituciones culturales, científicas y personalidades que manifiesten su solidaridad con la causa de los pueblos indígenas y aporten su contribución voluntaria a las actividades del Movimiento, principalmente a la labor de los órganos del Consejo Económico y Social en materia de promoción y protección de los derechos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas.

5. Los miembros tienen derecho a estar al corriente y a ser informados con total transparencia y puntualmente de la gestión y las decisiones del Consejo relativas a los intereses individuales y colectivos de los pueblos indígenas.

6. Los miembros deben respetar y cumplir las disposiciones de los presentes estatutos y velar por el cumplimiento de los objetivos y el mantenimiento de la línea de conducta del Movimiento.

Artículo 5

Expulsión

1. La Asamblea General, a propuesta del Consejo, basándose en el informe de su Coordinador General, puede proceder a expulsar del Movimiento, con una mayoría de dos tercios de los miembros presentes y con derecho a voto, a:

1. Todo miembro activo o pasivo que se niegue a cumplir las disposiciones de los presentes estatutos y las decisiones de la Asamblea General.

2. Todo miembro que se sirva del Movimiento y sus órganos para satisfacer sus intereses personales o intente obtener favores materiales o privilegios por medios ilícitos.

3. Todo miembro cuya conducta oportunista y acción unilateral, a juicio de la Asamblea General, suponga un perjuicio grave para los principios y los objetivos del Movimiento y sea incompatible con las normas del Consejo Económico y Social.

Capítulo IV

Artículo 6

Estructura orgánica

1. El Movimiento, según lo dispuesto en el artículo 3, desempeña sus actividades por conducto de los órganos siguientes:

La Asamblea General

El Consejo Ejecutivo

El Coordinador General

Artículo 7

Prerrogativas de la Asamblea General

1. El órgano supremo del Movimiento es la Asamblea General, en lo sucesivo “la Asamblea”, cuya autoridad es inalienable y cuyas decisiones son de cumplimiento obligatorio.

2. La Asamblea está compuesta del conjunto de los miembros activos y pasivos. Cada miembro activo, bien como colectividad o comunidad indígena, bien como miembro individual, tiene derecho a voto. En cambio, los miembros pasivos participan en las reuniones ordinarias y extraordinarias de la Asamblea en calidad de observadores.

3. La Asamblea determina la orientación política y la línea de conducta de la organización y decide sus principales actividades, de conformidad con los objetivos previstos en los presentes estatutos.

4. La Asamblea se reúne en sesión ordinaria una vez cada cuatro años, previa convocatoria por escrito del Consejo, decide el orden del día y adopta sus decisiones por mayoría absoluta de los miembros presentes y con derecho a voto.

5. En virtud de sus atribuciones, la Asamblea evalúa y aprueba el informe de actividades del Consejo durante el período transcurrido y el informe sobre gestión financiera presentado por el Consejo.

6. La Asamblea tiene la competencia exclusiva para aprobar el informe del Coordinador General de la organización y se pronuncia, tras haber escuchado su presentación, acerca de sus recomendaciones y propuestas relativas al programa de acción que debe elaborarse en materia de derechos y libertad de los pueblos indígenas.

7. La Asamblea decide el programa de actividades futuras y aprueba el presupuesto anual, así como el importe de las cuotas de sus miembros. Tiene la competencia exclusiva de elegir a los miembros del Consejo Ejecutivo y al Coordinador General, cuyo mandato se define en los presentes estatutos.

8. Igualmente son atribuciones de la Asamblea General pronunciarse sobre la revisión de los estatutos y aprobar las modificaciones y enmiendas por mayoría de dos tercios de los miembros presentes y con derecho a voto.

Artículo 8

Asamblea General extraordinaria

1. La Asamblea General puede ser convocada en sesión extraordinaria por decisión del Consejo o previa petición por escrito del Coordinador General.
2. La Asamblea General extraordinaria examina únicamente las cuestiones que figuran en el orden del día con la fecha y el lugar propuestos por el Consejo o por los miembros de la organización. Toma sus decisiones por mayoría absoluta de los miembros presentes y con derecho a voto.

Artículo 9

Funciones del Consejo Ejecutivo

1. El Consejo es el órgano ejecutivo del Movimiento encargado de velar escrupulosamente por la aplicación de los principios que figuran en los estatutos y garantizar la puesta en práctica de las decisiones tomadas por la Asamblea General.
2. Los miembros del Consejo elegidos por la Asamblea General según la distribución geográfica designan de entre ellos a un presidente, que es el Administrador de la organización, un tesorero y consejeros.
3. Además, el Consejo tiene las siguientes atribuciones:
 - Garantizar las actividades del Movimiento y administrar sus recursos y la gestión de sus bienes con total transparencia y coordinar la política y las medidas en materia de derechos humanos previa consulta con el Coordinador General;
 - Tomar todas las medidas útiles para la defensa de los pueblos indígenas y preparar toda la información sobre las violaciones graves de los derechos y las libertades fundamentales y ponerlas en conocimiento de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos por mediación del Coordinador General, que es el representante permanente ante las Naciones Unidas;
 - Examinar y presentar testimonios a los órganos competentes de las Naciones Unidas en el ámbito de los derechos humanos;
 - Mantener a todos los miembros al corriente de sus actividades y decisiones en defensa de la supervivencia de los pueblos indígenas;
 - Elaborar propuestas relativas a la aplicación sobre el terreno de los derechos a la tierra, sus recursos naturales y el derecho al desarrollo justo y sostenible estipulados en los instrumentos internacionales y convenciones, y presentarlas a la Asamblea General.
4. El Consejo se reúne una vez al año o con más frecuencia según las necesidades. Es responsable colectivamente de su gestión ante la Asamblea General.

Artículo 10

Coordinador General

1. El Coordinador General es elegido por la Asamblea General por un período de cuatro años y puede ser reelegido.
2. En virtud de las atribuciones que le corresponden, aplica y coordina con el Consejo la política general y la orientación directriz definida en los presentes estatutos y garantiza la aplicación de las decisiones tomadas por la Asamblea General.

3. El Coordinador General es el representante ejecutivo internacional del Movimiento ante las Naciones Unidas y, como tal, participa en las sesiones de los órganos del Consejo Económico y Social, así como en las conferencias regionales e internacionales sobre cuestiones indígenas.

4. Se encarga de garantizar, en colaboración con los interesados, la ejecución de proyectos concretos en materia de desarrollo rural sostenible en beneficio de las comunidades indígenas, respetando su modo de producción ancestral.

5. El Coordinador General prepara y presenta a la Asamblea General del Movimiento el informe de sus actividades y sus recomendaciones relativas a la promoción y la protección de los derechos de los pueblos indígenas y su participación efectiva en la vida económica, social y cultural. Es responsable de su misión y su gestión ante la Asamblea General.

Capítulo V

Artículo 11

Recursos

1. Los recursos financieros del Movimiento provienen de:
 - a) Las cuotas de los miembros colectivos e individuales;
 - b) Las contribuciones voluntarias de los miembros pasivos, así como de organizaciones de ayuda al desarrollo sostenible en beneficio de las comunidades indígenas;
 - c) Donativos y legados;
 - d) Subvenciones de organismos de defensa de los derechos humanos;
 - e) Los ingresos procedentes de actividades culturales y de la venta de publicaciones.

Artículo 12

Disolución

1. En caso de disolución del Movimiento, el activo social se entregará a otra organización indígena con los mismos principios y objetivos que los de la organización no gubernamental.


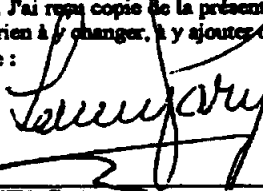
Artículo 13

Revisión de los estatutos

1. Los presentes estatutos pueden ser modificados por la Asamblea General, reunida en sesión ordinaria o extraordinaria, por una mayoría de dos tercios de los miembros presentes y con derecho a voto.
2. Los presentes estatutos de constitución revisados y aprobados por la Asamblea General en reunión ordinaria celebrada en septiembre de 2002 entran en vigor el primer día de su aprobación.

Certificado, conforme

Apéndice 2

OFFICE DES NATIONS UNIES A GENEVE		PROCES VERBAL D'AUDITION	
SECTION DE LA SECURITE  Télégrammes: UNATIONS GENEVE Téléc: 28 96 96 Téléphone: (22) 917 2900 - (22) 907 12 34 Téléc: (22) 917 00 12 CH-1211 GENEVE 10		N° ENREGISTREMENT	DL4573.OJ
		DATE ENREGISTREMENT	18 avril 2002
		VOL	EFFRACTION
		DISPARITION	DIFFEREND
		PERTE	INCIDENT X
		DEGRADATION	AUTRE
DECLARANT			
NOM		PRENOM	NE(E) LE
PARY		LAZARO	17.12.1939
FONCTION		DEPARTEMENT/SERVICE	BUREAU TEL
Coordonnateur / Administrateur		ONG « Tupaj Amaru »	022.734.76.17
EN QUALITE DE		PROPRIETAIRE	PLAIGNANT
		TEMOIN	AUTRE X
DECLARE LES FAITS SUIVANTS : Incident en salle XVII			
Suite à l'incident en salle XVII, de ce 17 avril 2002, occasionné par Mme. Elena BONAVIDA - personne accréditée par l'ONG dont je suis le coordinateur général pour la 59 ^{ème} Commission des Droits de l'Homme, à laquelle je participe, je déclare lui retirer immédiatement son accréditation et donc ne plus lui permettre l'accès à cette conférence. Je tiens à préciser que cette personne a agi sans mon autorisation, et dont l'attitude ne correspond pas aux principes et objectifs de l'ONG que je représente.			
CIRCONSTANCES:			
Les faits se sont produits		Jour	Mois
entre le		17	04
et le		17	04
Lieu	Bureau	Salle	X
		Couloir	
		Garage	
		Voiture	
Mode opératoire	Effraction	Tentative d'effraction	Sans effraction
			Autres X
ELEMENTS D'INFORMATION			
Concerns Mme Elena BONAVIDA, accréditée par l'ONG « Tupaj Amaru ».			
RENSEIGNEMENTS COMPLEMENTAIRES			
Je soussigné(e), libre de toute contrainte physique et morale, déclare avoir pris acte de la qualité des personnes qui recueillent mon audition et du sujet de l'enquête en cours. Je confirme que je participe volontairement à cette enquête, qu'il m'a été signifié(e) que je restais libre de répondre ou non aux questions posées ou d'interrompre cet entretien et de signer ou non mes déclarations. Je confirme la réalité des faits énoncés ci-dessus. J'ai reçu copie de la présente déclaration. Lecture faite par moi de la déclaration ci-dessus, j'y persiste et n'ai rien à y changer, à y ajouter ou à y retrancher.			
Signature :			
			
DESTINATAIRES		ENREGISTREMENT	INVESTIGATEUR
X	M. R. De Stickere	Signature Chef Section	Date: 17.04.2002
X	M. F. Georges		
X	Intéressé (copie)		Signature et cachet

Apéndice 3

Carta de fecha 18 de mayo de 2003 dirigida a la Presidenta del 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos por el Movimiento Indio “Tupaj Amaru”

En mi calidad de representante de los pueblos indígenas, tengo el honor de dirigirme a Su Excelencia para agradecerle su compromiso militante con la causa de las víctimas de violaciones de los derechos humanos y reiterarle mis felicitaciones por su competencia reconocida, la lucidez y el espíritu democrático con que ha conducido los debates de la Comisión en un contexto de amenaza extrema para la paz y la seguridad internacionales.

Permítame expresarle mi profundo pesar por el desafortunado incidente que tuvo lugar el 17 de abril de 2003 alrededor de las 17.00 horas en la sala XVII, durante la sesión plenaria de la Comisión.

De conformidad con el atestado del Servicio de Seguridad del Palacio de las Naciones, la Sra. Elena Bonavita, nacional del Uruguay, acreditada por el Movimiento Indio “Tupaj Amaru” en el 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, acompañada por un periodista cuya identidad ignoro, enarboló ante la delegación de los Estados Unidos de América una pancarta con la inscripción “Pace”.

Deseo precisar, por una parte, que la Sra. Bonavita no es miembro de nuestra organización. Por otra parte, tomó esa iniciativa insensata por su propia voluntad y actuó a título estrictamente personal, sin haber consultado con nadie, es decir, sin mi autorización ni mi consentimiento previos. Además, en la declaración que prestó en la oficina del Servicio de Seguridad, la Sra. Bonavita se comprometió a asumir las consecuencias derivadas de su acto unilateral (anexo 1).

Le informo de que en mis cartas de 18 de abril de 2003 dirigidas al Sr. Sergio Vieira de Mello, Alto Comisionado para los Derechos Humanos, y al Sr. Florian George, Jefe de los Servicios Especiales del Palacio de las Naciones, les presenté mis excusas pidiéndoles que eximieran a la organización de toda responsabilidad en ese asunto. Adjunto le remito copias de las cartas mencionadas.

Aunque nuestra organización militante ha condenado públicamente la guerra contra el Iraq sin el aval del Consejo de Seguridad y nuestros miembros sintieron una profunda frustración cuando fue rechazada la solicitud de 9 Estados Miembros y 22 ONG en que se pedía la convocatoria urgente de una sesión especial para abordar la cuestión de las graves violaciones de los derechos humanos en el Iraq y del derecho internacional humanitario, ello no justifica ninguna manifestación que perturbe el trabajo de la Comisión.

Le reitero con firme convicción que la actitud y el comportamiento de la persona en cuestión son condenables, contrarios a la línea de conducta de la ONG de los pueblos indígenas e incompatibles con los principios recogidos en sus estatutos. Haciendo uso de mis prerrogativas y en mi calidad de responsable ejecutivo, retiré inmediatamente su acreditación a la Sra. Bonavita como muestra de desautorización.

Durante su participación activa en la labor del Consejo Económico y Social y sus órganos subsidiarios, y fiel a su compromiso con los derechos humanos de los pueblos indígenas, el Movimiento Indio ha contribuido y contribuye continuamente de manera constructiva a la realización de los objetivos y los principios de la Carta

de las Naciones Unidas. Actúa en todo momento con respeto y cortesía hacia todos los Estados, sean grandes o pequeños, y cumple las normas de conducta previstas en la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social y en el ámbito de su competencia en virtud del artículo 71 de la Carta.

Quedo a su entera disposición para proporcionarle toda la información adicional que desee.

Apéndice 4

Carta de fecha 18 de abril de 2003 dirigida al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos por el Movimiento Indio “Tupaj Amaru”

Por la presente, le comunico mi profundo pesar por el incidente que tuvo lugar el 17 de abril de 2003 alrededor de las 17.00 horas en la sala XVII. Según el atestado del Servicio de Seguridad del Palacio de las Naciones, la Sra. Elena Bonavita, de nacionalidad uruguaya, acreditada por el Movimiento Indio “Tupaj Amaru” en el 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, acompañada por un periodista cuya identidad ignoro, enarboló una pancarta con la inscripción “Pace” en la sala XVII.

Deseo aclarar que la Sra. Bonavita actuó por su propia voluntad y a título estrictamente personal, sin mi autorización ni mi consentimiento.

Aunque nuestra organización ha condenado públicamente la guerra contra el Iraq sin el aval del Consejo de Seguridad, ello no justifica ninguna manifestación ante la Comisión de Derechos Humanos. La actitud y el comportamiento de la persona en cuestión son contrarios a la línea de conducta de la ONG de los pueblos indígenas e incompatibles con sus principios. Haciendo uso de mis prerrogativas y en mi calidad de responsable ejecutivo, le retiré inmediatamente su acreditación como muestra de desautorización.

Durante su participación en las reuniones del Consejo Económico y Social y de sus órganos subsidiarios, el Movimiento Indio no desea sino contribuir de manera constructiva a su labor. En todo momento actúa con respeto y cortesía hacia todos los Estados, ya sean pequeños o grandes, cumpliendo las normas de conducta previstas en la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

Agradeciéndole su comprensión, permítame expresarle las seguridades de mi consideración más distinguida.

Apéndice 5

Carta de fecha 18 de abril de 2003 dirigida a la Sección de Seguridad y Vigilancia de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra por el Movimiento Indio “Tupaj Amaru”

Como continuación de la declaración que hice el 17 de abril de 2003 en su despacho, me refiero una vez más al incidente que se produjo ese mismo día en la sala XVII hacia las 17.00 horas.

Según el atestado del Servicio de Seguridad del Palacio de las Naciones, la Sra. Elena Bonavita, de nacionalidad uruguaya, acreditada por el Movimiento Indio “Tupaj Amaru” en el 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, acompañada por un periodista cuya identidad ignoro, enarboló una pancarta con la inscripción “PACE” ante la Comisión de Derechos Humanos reunida en sesión plenaria en la sala XVII.

En primer lugar, deseo aclarar que la Sra. Bonavita actuó por su propia voluntad y a título estrictamente personal, sin mi autorización ni mi consentimiento. Aunque nuestra organización ha denunciado públicamente la guerra contra el Iraq sin el aval del Consejo de Seguridad, ello no justifica ninguna manifestación de esa índole.

La actitud y el comportamiento de la persona en cuestión son contrarios a la línea de conducta de la ONG de los pueblos indígenas e incompatibles con sus principios. Haciendo uso de mis prerrogativas y en mi calidad de responsable ejecutivo, le retiré inmediatamente su acreditación como muestra de desautorización.

Deseo dejar bien claro que, durante su participación en las reuniones del Consejo Económico y Social y de sus órganos subsidiarios, el Movimiento Indio no tiene otro objetivo que contribuir de manera constructiva a su labor. En todo momento actúa con respeto y cortesía hacia los Estados, ya sean pequeños o grandes, cumpliendo las normas de conducta previstas en la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

Aprovecho la ocasión para agradecerle su comprensión, especialmente su tolerancia y cooperación con las organizaciones no gubernamentales, y le manifiesto las seguridades de mi consideración más distinguida.

II. Partido Radical Transnacional

Antecedentes

1. El Partido Radical Transnacional (PRT) es una organización no gubernamental internacional reconocida como entidad de carácter consultivo general por el Consejo Económico y Social desde 1995.
2. En su período ordinario de sesiones de 2002, el Comité examinó una queja del Gobierno de Viet Nam contra el PRT, basada en que la organización había acreditado a personas que eran miembros de la Montagnard Foundation, movimiento considerado organización terrorista por Viet Nam, para que participaran en el 58° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos. El Comité pidió a la organización que presentara un informe especial sobre las cuestiones señaladas a la atención del Comité por el representante de Viet Nam.
3. En la continuación de su período de sesiones de 2002, el Comité examinó el informe especial presentado por la organización no gubernamental y no lo consideró satisfactorio. El Comité decidió que el PRT debía presentarle un nuevo informe complementario, con información sobre las actividades que realizaba la organización, para examinarlo en su período ordinario de sesiones de 2003.
4. El Comité examinó el nuevo informe complementario en su período ordinario de sesiones de 2003. El representante de Viet Nam afirmó que la organización había seguido acreditando al Sr. Ksor, relacionado con grupos terroristas. Además, señaló que esos grupos habían instigado disturbios violentos en Viet Nam y defendido un Estado independiente de los degar, lo que suponía una amenaza para la integridad territorial de su país.
5. Varios miembros del Comité expresaron opiniones diferentes a las del representante de Viet Nam acerca de la acreditación del Sr. Ksor por la organización. El Comité decidió pedir al PRT que aclarara su posición respecto de las acusaciones formuladas por el representante de Viet Nam y que presentara una respuesta para examinarla en la continuación de su período de sesiones de 2003, respuesta que figura a continuación.

Aclaración de fecha 30 de septiembre de 2003 presentada por el Partido Radical Transnacional al Comité Encargado de las Organizaciones no Gubernamentales

Observaciones preliminares

Antes de contestar a las acusaciones que figuran en la queja presentada por la delegación de Viet Nam, y como observación preliminar, el Partido Radical Transnacional desea señalar a la atención de los miembros del Comité Encargado de las Organizaciones no Gubernamentales la información que aparece en sus informes especial y complementario (véase el documento E/C.2/2003/3) y plantear una cuestión de procedimiento: en el inciso c) del párrafo 61 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social se pide a las organizaciones gubernamentales reconocidas como entidades de carácter consultivo por el Consejo que presenten al Comité cada cuatro años, por conducto del Secretario General, un breve informe sobre sus actividades. En sus informes anteriores por escrito, el PRT siempre ha respondido sobre las acciones llevadas a cabo por sus miembros bajo la bandera del PRT en el sistema de las Naciones Unidas y ha asumido plena responsabilidad por ellas. Los hechos que se citan en la queja del Gobierno de Viet Nam no tienen relación con el PRT ni con sus actividades como tales; no obstante, dado su espíritu de colaboración con el Comité, el PRT siempre ha intentado responder exhaustivamente a la queja presentada por la delegación de Viet Nam. Como punto preliminar final, el PRT desea reiterar lo que varias delegaciones afirmaron en el período de sesiones de junio del Comité, a saber, que los debates sobre la definición de terrorismo y la inclusión de una persona o un grupo en una lista de organizaciones terroristas deberían celebrarse en los órganos competentes de las Naciones Unidas.

Para terminar con las observaciones preliminares, el PRT desea señalar a la atención de los miembros del Comité una carta de fecha 22 de abril de 2002, escrita por el Presidente del 58º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, en la que se exoneraba inequívocamente al PRT de toda posible irregularidad, afirmando que, a petición de la Presidencia, la secretaría aplica meticulosamente el procedimiento de acreditación de todos los participantes observadores. En este caso concreto, se informó al Presidente de que el representante de la Montagnard Foundation estaba debidamente acreditado por el Partido Radical Transnacional, ONG reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo.

En otras ocasiones, durante el período de sesiones de junio de 2003, el Comité recibió cartas enviadas por el Presidente de la Comisión como información relevante relativa a varios casos relacionados con ONG; el PRT considera que la carta del Presidente polaco merece el mismo tipo de atención.

Como observación general, el PRT desea reiterar que es una organización no violenta que utiliza técnicas inspiradas en el fundador de la India, Mahatma Gandhi, y aplicadas por él en sus iniciativas y campañas públicas en todo el mundo. Todo aquél que decide libremente afiliarse al PRT y es elegido para desempeñar algún cargo en el Partido, como el Sr. Kok Ksor, conoce esa forma de actuar y la apoya plenamente.

Además, el PRT desea señalar que nunca ha participado en ningún acto o actividad de motivación política contra ningún Estado Miembro de las Naciones Unidas o contra los principios o los documentos fundacionales de las Naciones Unidas, sino todo lo contrario. De hecho, en los dos últimos años, el PRT ha participado en debates

pertinentes en el sistema de las Naciones Unidas sobre posibles modos de fortalecer la Organización y reformarla, anticipando de alguna manera el reciente llamamiento del Secretario General Kofi Annan sobre la necesidad de aplicar reformas drásticas en las Naciones Unidas. En ese sentido, el PRT ha difundido información sobre los principios y las actividades de las Naciones Unidas, en consulta con la Organización —con la Comisión y su Subcomisión— así como con docenas de Estados Miembros, afirmando los principios recogidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y los pactos internacionales en materia de derechos humanos.

En relación con las acusaciones de Viet Nam

En el documento presentado por el Embajador de Viet Nam en el período de sesiones del Comité de junio de 2003 figuran tres tipos de acusaciones, a las que el PRT contestará punto por punto.

1 a) En el informe especial complementario solicitado por el Comité a comienzos de 2003, no se pidió que el PRT reconociera que su acreditación del Sr. Kok Ksor en el 58º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos constituía un abuso de su condición de entidad de carácter consultivo. De hecho, únicamente se pidió al PRT que preparara un informe sobre la situación. Por otro lado, la declaración formulada por el Sr. Ksor en nombre del PRT no iba dirigida contra Viet Nam, sino que era una contribución al debate sobre la cuestión de los derechos de los pueblos indígenas.

1 b) El PRT siempre ha presentado sus respuestas al Comité de forma extremadamente respetuosa y ha aportado la información solicitada de modo directo y exhaustivo. Por tanto, el PRT no entiende cómo podría haberse puesto en ridículo al negar que existiera alguna relación entre el Sr. Ksor y su Montagnard Foundation (MFI) y el Frente Unificado de Liberación para las Razas Oprimidas (FULRO). En su respuesta anterior, el PRT afirmó claramente que el Sr. Ksor no es un terrorista violento y que la Montagnard Foundation es un grupo dedicado a preservar la cultura indígena del pueblo degar y sus tradiciones. El Frente Unificado de Liberación para las Razas Oprimidas se disolvió hace muchos años durante la guerra de Viet Nam y, por consiguiente, sus actividades no pueden tener absolutamente ninguna repercusión en las actividades del PRT desde su afiliación al Consejo en 1995.

2 a) (párrafos primero y segundo) El PRT cree que las dos citas extraídas del sitio de la MFI en la Web no prueban que el Sr. Ksor y la MFI estén relacionados oficialmente con el Frente Unificado de Liberación para las Razas Oprimidas ni sean una continuación de éste. De hecho, ambas se atribuyen presuntamente a una persona que nunca menciona explícita o implícitamente el uso de la violencia ni de tácticas terroristas (la plataforma de la MFI aparece en www.montagnard-foundation.org). Si se lee atentamente lo publicado por la MFI en la Internet, queda claro que su objetivo y sus actividades no pueden considerarse de ninguna manera las de un grupo terrorista que pone en peligro la paz y la seguridad nacionales o internacionales. Al hacer hincapié en que el PRT y la MFI son dos entidades independientes, el PRT desea reiterar que la MFI es una organización de carácter pacífico y no violento que defiende, de conformidad con las leyes internacionales en materia de derechos humanos, el fomento y el respeto de los derechos fundamentales del pueblo indígena Montagnard en las Naciones Unidas. En consecuencia, el PRT afirma que la MFI no puede ser considerada un grupo dedicado a la promoción de actividades terroristas en ningún lugar del mundo.

2 a) (tercer párrafo) El PRT cree firmemente en el estado de derecho internacional y en los principios de las debidas garantías procesales y de juicio justo, principios consagrados en los instrumentos más básicos reconocidos internacionalmente para la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales. De conformidad con esas normas, ambas partes en un procedimiento deben recibir el mismo trato y tener acceso en condiciones de igualdad a las pruebas en su contra o a su favor. Puesto que ni el PRT ni el Comité han tenido acceso a lo que Viet Nam considera la prueba principal de las presuntas actividades terroristas del Sr. Ksor y la MFI (a saber, la transcripción original en el idioma original de una reunión celebrada en 2002 y una conversación telefónica que tuvo lugar en 2001), el PRT considera que esos elementos no se pudieron examinar adecuadamente y, por tanto, no se deben tener en cuenta en este caso. Sin embargo, en el espíritu de su colaboración constante con el Comité, el PRT informó al Sr. Kok Ksor de las transcripciones. El Sr. Ksor negó rotundamente que fuera el autor de las declaraciones citadas en el documento aportado por Viet Nam; además, el Sr. Ksor señaló que las reuniones de la MFI celebradas en Carolina del Norte se desarrollaron en el idioma ede montagnard, mientras que las transcripciones vietnamitas están en inglés. En resumen, el PRT cree que las transcripciones no pueden y no deben considerarse prueba de las intenciones terroristas del Sr. Kok Ksor y la FMI, puesto que no se ha permitido que el Comité verifique, de forma independiente, conforme a las normas internacionales de las debidas garantías procesales y de juicio justo, la exactitud y la fiabilidad de esas declaraciones.

2 b) (párrafos primero y segundo) Igual que lo expuesto anteriormente.

2 c) El PRT no entiende cómo se puede pensar que una comunidad de exiliados que, por definición, no viven en su país de origen, puede establecer un estado independiente en un tercer país sin que sea considerada un grupo secesionista en ese país. En relación con las transcripciones, el PRT desea reiterar lo que ya afirmó en respuesta a la pregunta 2 a) (tercer párrafo).

3 a) El PRT sostiene que el Sr. Kok Ksor no es un terrorista y no defiende la creación de un estado independiente de los degar. De hecho, en sus intervenciones ante la Comisión de Derechos Humanos y su Subcomisión ha abordado la cuestión de los derechos del pueblo indígena que habita en las tierras altas del centro de Viet Nam. Esas declaraciones, que se adjuntan al presente documento, no contienen ningún lenguaje ni propuesta sediciosa. El PRT desea señalar a la atención del Comité que, tanto el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial en 2001 como el Comité de Derechos Humanos en 2002, respaldaron plenamente la recomendación presentada por el Sr. Ksor en nombre del PRT.

3 b) Por todo lo expuesto anteriormente, el PRT afirma que la acreditación del Sr. Kok Ksor no supuso un abuso de su condición de entidad de carácter consultivo ya que fue debidamente examinada por el Presidente y la secretaria del 58º período de sesiones de la Comisión y no contravenía ninguno de los artículos pertinentes de la resolución 1996/31 del Consejo. El PRT cree firme y activamente en el principio general del derecho penal en que se estipula que las personas son inocentes hasta que se demuestre lo contrario. Por consiguiente, el PRT sostiene que la acreditación que otorgó al Sr. Ksor ante las Naciones Unidas en 2002 y 2003 no puede considerarse una "violación deliberada" de su condición de entidad de carácter consultivo.

3 c) El PRT no cometió ningún acto ilícito al ceder su plataforma al Sr. Kok Ksor que, cuando ha sido acreditado, siempre ha hablado exclusivamente en nombre del PRT.

Anexo**Declaración oral formulada el 15 de abril de 2002 por el Partido Radical Transnacional ante la Comisión de Derechos Humanos en su 58º período de sesiones**

Durante los últimos 25 años, el pueblo degar, conocido como los montagnard, que habita en las tierras altas del centro de Viet Nam, ha sufrido sistemáticamente violaciones de sus derechos humanos, como operaciones militares, esterilizaciones, confiscación de tierras, tortura y represión religiosa. Una de las razas más antiguas de pueblos indígenas de Asia está desapareciendo ante nuestros propios ojos. A raíz de unos incidentes ocurridos recientemente en febrero y marzo de 2002, en los que las fuerzas de seguridad vietnamitas emplearon la violencia contra los refugiados montagnard e intimidaron a los funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en el campamento de refugiados de Mondolkiri, en Camboya, dirigido por el ACNUR, éste decidió cancelar el acuerdo de repatriación y la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de ofrecer asilo a 1.000 refugiados. Viet Nam cerró al escrutinio internacional las tierras altas del centro del país y, además, Camboya ha declarado públicamente que entregará a las fuerzas de seguridad vietnamitas a los refugiados que huyan. El Partido Radical Transnacional acoge con satisfacción la declaración de la Unión Europea en que se instaba a ambos Gobiernos a cumplir sus obligaciones internacionales y reanudar la cooperación con el ACNUR. Por consiguiente, el pueblo montagnard pide a la Comisión que exhorte al Gobierno de Viet Nam a que permita que el ACNUR visite a los refugiados repatriados y establezca una misión permanente en las tierras altas del centro de Viet Nam. Pedimos que se mantenga abierta la frontera con Camboya para los refugiados que huyen de Viet Nam y que se ejerza presión sobre Viet Nam para poner fin a los 25 años de persecución contra nuestra raza indígena.